



¿ESTA EN CRISIS NUESTRA

DANZA MODERNA?

La danza moderna trata de expresar al hombre contemporáneo, con sus aspiraciones y sus problemas, pero fundamentalmente trata de expresar los caminos por los que el hombre de hoy puede salvarse de las cadenas que lo atan. Y hay que recordar, además, que la danza moderna surgió, en un momento dado, como fuerza estética opositora al idealismo, extemporáneo, que las demás artes —y la danza misma— expresaban. La danza moderna es, en verdad, el *realismo* de la expresión coreográfica.

En México la danza moderna está realizando su proceso de formación y tiene cada día más adeptos apasionados, lo cual se debe —esto último— a que representa, aún con sus limitaciones, el más importante renglón creativo revolucionario dentro de la expresión coreográfica, y a que ha reunido en sus filas a todos los espíritus verdaderamente vivos, que viven verdaderamente dentro de su tiempo y que tratan de expresarlo con todas sus características decisivas; aquellos que buscan continuamente y que continuamente experimentan y provocan, con ello, diversos resultados artísticos, no

todos, como es natural, valiosos, pero si dignos, la mayoría, de tomarse en cuenta.

Y si vivimos en una época de investigaciones profundas: atómicas, espaciales, industriales, mecánicas, en las que la ciencia está jugándose el todo por el todo, ¿no resulta natural que la investigación artística —que la danza moderna realiza con una actividad febril, no comparable a la que lleva a cabo ningún otro arte actualmente— tenga la responsabilidad histórica de plasmar en forma valiosa y perdurable el contenido humano de nuestro tiempo?

Seguramente que sí, de ahí que la danza moderna se encuentre viviendo en una continua crisis, puesto que la época que vivimos está atravesando por una crisis terrible y la danza moderna no es sino un reflejo de la época y de los hombres de la época.

La crisis, pues, de la danza moderna existe por cuanto que el hombre ha puesto en peligro su posibilidad de renovación; su posibilidad de expresarse y de comunicar a los demás sus ideas y pensamientos. Su desarrollo humano, por decirlo así, en una palabra.

Entre las coreógrafas mexicanas que más profundamente han sentido y analizado la crisis, sus características y posibles soluciones, así como la época que le tocó vivir, con todos sus valores positivos y negativos, y quizá de las únicas que han encontrado caminos prometedores para el futuro de la danza moderna mexicana, se encuentra Magda Montoya, fundadora y directora del Ballet de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ella ha estado alerta a todas las corrientes técnicas mundiales que pudieran contribuir a la formación de su lenguaje propio, tales como la técnica del español, del oriental, del clásico, del folklórico o del moderno alemán o estadounidense; ha investigado profundamente en las raíces de nuestro pueblo; se ha ligado estrechamente a la obra artística de los grandes maestros anónimos del arte prehispánico, o a los genios de la pintura contemporánea, como José Clemente Orozco y Diego Rivera, y de todo ese caudal de conocimientos, de dudas, de experimentaciones, ha logrado un arte personal propio, genuino, lleno de mexicanidad y de armonía.

Si LA DANZA MODERNA atraviesa por alguna crisis, es la crisis misma por la que atraviesa la época, de la cual la danza moderna es una fiel expresión





TODAS LAS corrientes técnicas ayudarán a la creación de nuestra Danza

Entre los frutos más valiosos de todo lo anterior se cuenta también la resolución que ha tomado Magda de llegar a la creación integral de una verdadera técnica mexicana de danza. Entiéndase bien: una *técnica mexicana de danza*, no un estilo. Es decir: lograr que los mexicanos adiestren su cuerpo de acuerdo con una serie progresiva de ejercicios fundamentados en la estructura ósea y muscular característica del mexicano.

¿Tarea difícil? Claro que sí, pero el día en que Magda Montoya logre sus propósitos, el día en que los mexicanos no entrenen ni preparen su instrumento de expresión —el cuerpo— conforme a técnicas nacidas de las necesidades de cuerpos distintos al nuestro morfológicamente (Diego Rivera puso de manifiesto y lo probó repetidas veces, que, por ejemplo, las piernas de las mexicanas son generalmente, y a ojos vistas, más cortas que las de las mujeres de otros países), ese día la danza mexicana estará como nunca en el camino de sus mejores realizaciones.



LOS ELEMENTOS del arte popular puro son material para lograr una expresión vigorosa

MAGDA MONTOYA (der.) en Corona de Espinas, una de las obras de arte de la danza moderna mexicana



BALLET inspirado en La Trinchera, de J. C. Orozco
LOS GRANDES espacios tienen una importante misión

